

# LA EXPERIENCIA DE SER ESTUDIANTE EN EL PROCESO FORMATIVO DE LA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA DE LA FES-ARAGÓN

**DR. GABRIEL ALEJANDRO ÁLVAREZ HERNÁNDEZ**  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN

**TEMÁTICA GENERAL:** SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

## Resumen

El presente escrito constituye un informe de investigación final que se realizó al amparo del posgrado en pedagogía de la Facultad de Estudios Superiores Aragón (FES-Aragón), para obtener grado de doctor y que se presentó el 12 de diciembre del 2015.

Es una investigación interpretativa, teniendo como base filosófica y epistemológica la fenomenología hermenéutica y el método propiamente fue el biográfico-narrativo.

Trata fundamentalmente el mundo de la vida de los estudiantes y sus procesos formativos en la licenciatura en pedagogía de la FES-Aragón; siendo sus experiencias narradas en primera persona y en relatos las que dieron el dato empírico que permitió la interpretación y armado de lo que fue el objeto de estudio. Sus relatos abordaron aspectos categóricos tales como: los primeros días de clases como crisis y tensión existencial; el profesor como ejemplo y reflejo del deseo de ser pedagogo; el estudiante y la necesidad de vivir el conocimiento fuera de la escuela; y también, relación entre estudiante y profesor fuera de lo áulico. Por último, se destaca como uno de los aportes al campo de la investigación educativa, entre otros, fue la incorporación de la historieta como un medio para acceder al mundo de la vida de los estudiantes, como una narrativa gráfica.

**Palabras clave:** Estudiante, formación universitaria, experiencia de los estudiantes, narrativa.

## INTRODUCCIÓN

Esta investigación se sitúa epistemológicamente en el campo histórico-hermenéutica, un concepto de ciencia *Aristotélica* (Mardones & Ursua, 1995), donde la subjetividad, intersubjetividad, interpretación, autointerpretación, comprensión, lenguaje, experiencia, formación y otros conceptos se conjugan dinámicamente para dar cuerpo a la metodología y al desarrollo mismo. Propiamente, la perspectiva filosófica y epistemológica de la que se desdoblán los principios metodológicos es la

fenomenología hermenéutica (Van Manen, 2002), con el fin de develar el proceso formativo (Honore, 1980) y la experiencia vivida (Husserl, 2011) de los estudiantes de la licenciatura en pedagogía de la FES-Aragón.

La experiencia vivida de ser estudiante, esa que algunos vivieron y otros no, hasta un determinado nivel educativo, en subsistemas precisos, en lugares con características singulares y en contextos propios, es objeto de estudio de este escrito, pero no sólo la experiencia vivida de ser estudiante como algo aislado y estrictamente subjetivo, sino en implicación estrecha con la formación, con el proceso formativo en la licenciatura en Pedagogía de la FES-Aragón.

Existir es hacer experiencias vividas, pero no todo lo que vivimos tiene implicaciones formativas, hay acontecimientos específicos que se viven y que por su intensidad y lo profundo que puede llegar a ser en cada uno logran tener repercusiones en lo personal, la persona no es la misma, algo cambió, el sujeto se transformó (Larrosa, 2003), (Skliar & Larrosa, 2009). Una experiencia específica puede cambiar al sujeto que la vivió, una experiencia puede llegar a tener implicaciones formativas.

Escuchar las experiencias de otro, de alguien que vivió algo que lo transformó, es entrar al juego intersubjetivo de la interpretación y la comprensión, pero no como un hecho estrictamente cognitivo, sino como la posibilidad hermenéutica de autointerpretar y autocomprendernos en la experiencia del otro, es hacer nuestras propias experiencias (imaginativas) desde lo que el otro vivió y que nos está narrando.

Las experiencias nos dejan saberes de la vida y para la vida, brindan sentido y significado a aquellos fenómenos que fueron cómplices de la experiencia, sentido y significado para quien lo vivió (Alliaud & Suárez, 2011).

En la presente investigación, como mencioné, abordo las experiencias vividas de aquellos y aquellas que fueron estudiantes de la FES-Aragón en el proceso formativo de la licenciatura en pedagogía; ellos y ellas con sus relatos, armados y conformados desde la base epistémica de la fenomenología y la hermenéutica y versados metodológicamente desde la narrativa, ofrecen una mirada sobre lo que implica ser estudiante de este contexto, dan una posibilidad de ser estudiantes y todo lo que hay alrededor de esta experiencia, pero ¿Por qué investigar la experiencia vivida de ser estudiante?

Tanto jóvenes como ancianos se ven involucrados en enfrentamientos incesantes con modelos culturales que pierden su significado. Las trayectorias profesionales padecen la ley de temporalidades fragmentadas. En ese contexto, la “historia de vida” tiende a perder su sustancia. Toda búsqueda de sentido de vida requiere el ejercicio previo de un trabajo biográfico. Ha llegado el momento de aproximar biografía y educación, dentro de una perspectiva de “biografización” que afecta tanto el espacio social de la escuela como los programas de formación continua (Delory-Momberger, 2009, pág. 28).

## DESARROLLO

### **Objetivo General:**

- Describir narrativamente la experiencia de ser estudiante de cada uno de los participantes, para poder comprenderlos en lo subjetivo y conocer una forma posible de ser estudiante, además de saber cómo es el proceso formativo en la licenciatura en Pedagogía de la FES-Aragón, teniendo como base que el mundo de la vida de los estudiantes es en lo general excluido por el mundo académico.

### ● **Objetivos particulares:**

- Identificar las experiencias que cada estudiante vivió y que lo llevó a ser el estudiante que es y poder conocer las formas posibles de ser estudiante en cada caso
- Identificar y describir narrativamente las experiencias más significativas que cada alumno vivió y que le permitió sentirse como estudiante de Pedagogía para poder comprender en lo específico como un estudiante se asume como tal en un proceso formativo específico
- Identificar los elementos que conformaron las experiencias que cada estudiante vivió con tal o cual profesor y que le permitió una identificación o no identificación según sea el caso y saber a fondo cómo se dan las relaciones en cada caso
- Conocer desde los relatos de los estudiantes las formas de vivir el proceso formativo fuera del aula y en situaciones distintas a las dadas tradicionalmente entre profesores y alumnos, para así saber que otros fenómenos contribuyen al proceso formativo.

- **Pregunta de investigación generadora:**
  - ¿Cómo ha sido la experiencia vivida de ser estudiante y cómo es el proceso formativo en cada uno de los participantes en esta investigación?
  -
- **Preguntas de investigación:**
  1. ¿Qué experiencias vive el estudiante de Pedagogía de la FES-Aragón que le permiten decidir ser el estudiante que es, y qué influye en esta decisión?
  2. ¿Qué experiencias vive el estudiante con tal o cual profesor que le permite una identificación o no identificación con éste?
  3. ¿Qué sentido y qué significados otorga cada estudiante a su proceso formativo?

- **Aspectos teóricos y metodológicos**

La fenomenología, base filosófica y metodológica de esta investigación, pone especial atención (entre otras cosas) al significado otorgado por el sujeto en cuestión. El estudiante, en estas razones filosóficas, otorga un significado y un sentido a todo aquello que configura –de acuerdo a él mismo- su *proceso formativo*; en cierta forma, su *experiencia* adquiere también sentido y significado (Schütz, 1962, pág. 123).

La fenomenología, como expresa Van Manen (2002) se pregunta cómo es tal o cual experiencia vivida, la *experiencia de ser estudiante* para este caso. A su vez, es el encuentro del significado y el sentido (Schütz, 1962) que el sujeto de la experiencia otorga a lo que le acontece, en este caso, qué significado y sentido le da a aquello que conforma su *proceso formativo*. En suma, esta investigación devela los saberes que dan sentido a lo educativo, es decir, lo estrictamente pedagógico (Contreras & Pérez de Lara, 2010). En este momento encuentro oportuno destacar la articulación entre fenomenología y narrativa, donde la narrativa, de acuerdo con Bruner (2002), se sitúa desde dos perspectivas: la literario-histórico y la lógico-científica, esta investigación se fundó en la literario-histórica (Véase: Tabla 1).

Por una parte, subrayo una forma posible de ser, una forma precisa de ser: la de ser estudiante. Ser estudiante me convoca a hacer un proceder metodológico que destaque la singularidad, la peculiaridad sin tendencia a generar una generalidad, aún si ésta es consecuencia de una lógica inductiva. En este sentido, el relato con una estructura narrativa me es fundamental, pues

me permite encontrar el sentido que cada estudiante le da a su vida, a su experiencia como tal: *“La narración se entiende como una condición ontológica de la vida social y, a la vez, un método de conocimiento. Los relatos y narraciones de las personas son recursos culturales que, en gran medida, dan sentido a la vida de las personas”* (Sparkes & Devis, 2007, pág. 49).

Se trabajó con una generación que en ese momento estaban cursando el séptimo semestre, esto porque ellos y ellas por el tiempo vivido en la licenciatura era clara y obviamente mayor al de generaciones de semestres anteriores, se les aplicó un cuestionario en el que se les solicitaba que relataran su experiencia en la licenciatura al inicio, en los semestres intermedios y al final, con el objetivo de tener un primer acercamiento al mundo de la vida de los estudiantes y contener sus inquietudes más recurrentes; posteriormente se interpretaron sus respuestas y se rescataron aquellos y aquellas que en su narración incorporaran elementos literarios y en los que se evidenciara la intensidad y profundidad de la experiencia; consecuentemente se retomaron seis estudiantes que fueron informantes clave y que se les aplicó una entrevista conversacional (Van Manen, 2002) abordando los temas de: 1. Ser estudiante: de la inscripción a la decisión de serlo. Tensión de temporalidad en el aquí y ahora; 2. El profesor como un reflejo del deseo de los estudiantes; 3. El estudiante y el “allá afuera; 4. No todo es estudiar en el estudiante, ni todo en el profesor es enseñar; y 5. El desencanto; estos fueron los que dieron cuerpo al capitulado del trabajo. Para exponer los resultados voy a retomar tan sólo un relato de cada una de las primeras tres categorías con el fin de ser sintético pero esperando ser claro en el resultado.

### ***1. Ser estudiante: de la inscripción a la decisión de serlo. Tensión de temporalidad en el aquí y ahora***

El ingreso a una nueva institución educativa, la incorporación a una escuela hasta entonces desconocida, el comienzo de una nueva carrera son aspectos de la experiencia de un estudiante que en ocasiones se viven con dificultad; la integración es asunto que no todas las veces se logra con éxito, así *“El primer año universitario constituye un tramo crítico que influye significativamente en una trayectoria exitosa o en una irregular y, por supuesto, en el abandono escolar.”* (Silva & Rodríguez, 2013, pág. 100). La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), así como la Asociación de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) y también la Secretaría de Educación Pública (SEP) señalan que el abandono escolar a nivel superior en nuestro país oscila

entre el 7.5 y 8.5 por ciento, siendo el primer año en el que se da con mayor regularidad este fenómeno, esto aunado a que tan sólo el 24% de los jóvenes entre 19 y 24 años de edad tienen acceso a la educación superior, agudiza el problema. Lograr con éxito la *integración* por parte de un estudiante conjuga una serie de factores que lo determinan, para Braxton, Milen, & Shaw (2000) (Citado en (Bernardo, Rodríguez-Muñiz, & Esteban, 2016)) establecen cinco enfoques con la intención de explicar y establecer las variables asociadas al abandono escolar, estos son: enfoques psicológico, sociológico, economicista, organizacional e interaccionista.

El relato que encuentro como sustantivo de esta categoría es relativo a una experiencia que mantuvo una estrecha relación tanto con las adversidades que un estudiante puede encontrar en el plano stricto del estudio, como con la relación de los pares como motivadores y hasta cierto punto determinantes en la decisión de ser estudiante. El relato dice:

*En tercer semestre cursaba materias en la mañana y en la tarde, y a pesar de que los dos anteriores veía a la maestra como un modelo a seguir, **no estaba tan convencida de lo que estaba estudiando: de las clases, de los conocimientos y de lo que me brindaban hasta ese momento, mis expectativas no estaban cubiertas, me quedaba un vacío. Hubo momentos en los que me decía a mí misma “Ya no quiero ir a la escuela”, incluso cuando me preguntaban qué es Pedagogía, no sabía qué responder... Ya no quería seguir. En ese mismo semestre, como a la mitad, la carga de trabajo era mucha, y así fue cuando comencé a reconocer ciertos autores que antes no, a comprender teorías, discursos y otros aspectos de la profesión. Comenzaba a buscar fuentes de consulta, tenía la necesidad de investigar y de disipar mis dudas sobre autores o teorías, empezaba a comprar libros que me decían y otros que creía eran básicos de tener en casa, además fui relacionándome con estudiantes del turno vespertino, personas que estaban convencidas de lo que estudiaban. Verlos me motivó, me gustaba ese ambiente, y fue entonces **cuando me gustó, cuando ya me agradó lo que hacía, ya no estudiaba por compromiso, sino porque realmente lo deseaba; el hacer un ensayo académico, por citar un ejemplo, ya era una actividad que disfrutaba a pesar de lo complicado y estresante que pudiera ser. Realmente lo disfruto.***** (E.D.)

En esta experiencia encuentro que La experiencia vivida de ser estudiante en el proceso formativo, es un constante vaivén de encuentros y desencuentros con lo que se estudia. La relación con los pares puede ser fundamental en la experiencia vivida de ser estudiante; los otros pueden ser un espejo en el que podemos vernos, podemos vivir imaginativamente las experiencias de los otros y hacerlas nuestras.

Otros estudiantes con sus relatos me demostraron que decidir ser estudiante también atraviesa por el poder lograr hacer de los contenidos curriculares una experiencia, es decir, que no queden en el discurso académico, sino que el estudiante pueda vivir, en este caso, la pedagogía y sus distintas formas de hacerla concreta.

## **2. El profesor como un reflejo del deseo de los estudiantes**

El profesor, como persona con características muy específicas, posee historicidad, deseos e intenciones –y a veces inquietudes y preocupaciones-, al igual que los estudiantes ejemplos de líneas anteriores. El profesor, históricamente y en la actualidad, tiene un quehacer específico. El estudiante también. Ambos son personas, y su relación es personal; siendo así, no podemos limitar las miradas pedagógicas a lo técnico, a las estrategias de enseñanza y a los procesos cognoscentes, hay que pensar en algún momento en aquellos aspectos que distinguen su complicidad como interpersonal, pues ahí subyace la posibilidad -o no- de una implicación y una probable experiencia formativa. Este apartado lo dedico a encontrar en algunas experiencias las razones por las cuales se puede dar una implicación entre profesor y estudiante. Un relato dice:

*Me acuerdo muy bien del maestro, bueno, del doctor. **Recuerdo que me causo así como impacto; no sé, su personalidad me causó gran impresión.** Fue Didáctica General I. A mí me tocaba los martes con él, de 12:00pm a 2:00 pm, ya conocía a mis compañeros, porque, una semana antes nos daban el curso propedéutico y a la gran mayoría los conocí ahí, había hecho amistad con varios compañeros, sobre todo con dos. En Pedagogía nos sentamos como queremos, así en “U” o media luna, y yo me sentaba del lado de la puerta, casi hasta el principio. Recuerdo que el profesor llegó con sus papeles en una actitud muy formal, luego se presentó, **y me acuerdo mucho de la manera en la que se movía, y la manera en la que hablaba. Me impresionó mucho y en ese***

**momento pensé: “¡Wow! Algún día yo quiero ser así, como esa persona”:**  
**Muy seguro de sí, sus ademanes y gesticulaciones. Su seguridad causó**  
**impresión en mí,** sobre todo porque tenía tiempo que no estudiaba, desde que salí del CCH hasta la universidad pasaron cinco años y yo estaba con miedo, y **él**  
**me transmitió seguridad.**

La primera impresión que tiene un estudiante del profesor puede ser determinante en el proceso formativo, una guía o bien un modelo a seguir. Los profesores transmiten aspectos de su personalidad, cada estudiante decide con que se queda. El estudiante elige a los profesores que quieren seguir en su proceso formativo, los elijen en ocasiones por aspectos de su personalidad. Otros relatos demostraron que la pasión y el entusiasmo pueden ser fundamentales para que los estudiantes se impliquen con el profesor y su cátedra.

### **3. El estudiante y el “allá afuera**

En este punto es donde encuentro en una estudiante que hay otras formas de hacer narrativa, el lenguaje sin duda es donde objetivamos la experiencia humana (Gadamer, 1993), el relato ortodoxamente se da en forma verbal, pero la protagonista me demostró que con una historieta es posible narrar. (La historieta se puede consultar en el apartado “Tablas y figuras”), al respecto:

La historieta, o cómic, es un medio de comunicación que hace uso de imágenes y, por lo tanto, de signos, pero con unos significantes concretos, eminentemente gráficos, que pueden vincularse o desvincularse de textos acompañantes para articular mensajes (Barrero, 2012, pág. 29).

En esta experiencia vivida, la estudiante rememoró una práctica escolar que tuvo que hacer como parte de la asignatura de Didáctica. El objetivo era, además de desarrollar y poner en práctica habilidades docentes, vivir como tal el estar frente a un grupo, el experimentar ese fenómeno, sentirlo, hacerlo propio y dejarse tocar y transformar por ese suceso, por esta experiencia que todo aquel que se forma en pedagogía puede ejercerla como egresado: esto es la docencia. Para Karen, esta experiencia fue reveladora. Me compartió que a partir de ello fue que encontró lo que para ella es lo pedagógico, y me dijo: «Por mi parte pensaba muchas cosas que quizá nunca pasarían, tenía la idea

*de que algo saldría mal. Por otro lado, sabía que tarde o temprano tenía que descubrir si “ahí” se encontraba aquello a lo que los profesores se referían como lo pedagógico».*

Tanto esta experiencia como otras, me demostraron que en el estudiante puede haber una necesidad por hacer experiencia el conocimiento, por vivir en la realidad concreta, aquella que en ocasiones yace fuera de las escuelas y que pone las condiciones de la realidad concreta en el ejercicio profesional propio. El conocimiento no sólo se aprende en el acto cognoscente, sino que además se aprende como experiencia.

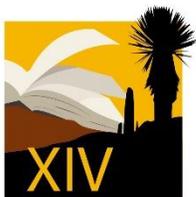
## CONCLUSIONES

En las experiencias que me compartieron los estudiantes encuentro fundamental la relación con los pares y con los profesores, pero en el caso de los segundos me gustaría a veces la relación con los profesores no queda en lo estrictamente académico, a veces toma roles de amigo, de compañero, de persona que escucha y aconseja, pero no consejo como un orientador educativo, tutor o consejero propiamente, sino como una persona que se implica, que realmente se implica.

También, ser estudiante no sólo se limita a aspectos experienciales con profesores y los pares, encuentro que en cierta medida los contenidos curriculares, como conjunto de conocimientos científicos, guarda una relación con la formación. Estudiar una carrera en una cierta institución es asumir un proyecto educativo signado por muchos elementos, entre los cuales el currículum se destaca por su importancia, pues son la concreción, al menos en el currículum formal, de un proyecto educativo.

Algo que me gustaría destacar con especial atención en este apartado, que encuentro en los relatos de los estudiantes, es que cursar una determinada carrera es asumir un compromiso consigo mismo, que el estudiante no es una masa a la que se le da forma a voluntad, sino que el trabajo interno, las reflexiones en relación a los contenidos curriculares, las relaciones con sus pares y los profesores, la familia, las experiencias fuera del aula e incluso de la escuela en prácticas escolares, etcétera, van dando pie a posibles transformaciones en el estudiante, van cabildeando un camino hacia lo que se desea ser, una imagen específica de pedagogo o pedagoga.

Con respecto a las miradas del estudiante situadas en el porvenir, destaco que el sentido común abre el panorama desde la cual cada uno dibuja un escenario futuro en el que se visualiza como pedagogo o pedagoga. Hacer la experiencia vivida de ser estudiante es situarse en el presente,



en el *aquí y ahora* en un espacio escolar, en una carrera en específico, pero siempre desde la base de lo que ya vivimos y en la expectativa de un devenir “*El futuro es lo que se espera, el pasado es lo que se recuerda, el presente es aquello a lo que se está atento. Futuro, pasado y presente aparecen a modo de espera, de memoria y de atención.*” (Fullat, 2002, pág. 51).

Cada estudiante si bien vive su experiencia individualmente, hace de cada uno de los acontecimientos a los que se enfrenta una situación singular y específica para él o ella, lo cierto es que siempre esa experiencia, ese proceso formativo, es la base de algo más profundo y que se circunscribe no sólo en el momento, no sólo en lo que hace y realiza en el hecho concreto, sino que hay proyección de un porvenir, uno en el que se ve con una determinada forma, es la idea de la formación en su dimensión más sustantiva que pueda tener.

Cualquiera que sea hoy su definición, nosotros formulamos la hipótesis de que la formación concierne al porvenir del hombre de manera mucho más profunda, más radical (¡la raíz del futuro!), más esencial que cualquier otro campo de acción del que hasta ahora se haya podido hacer la experiencia (Honore, 1980, pág. 18)

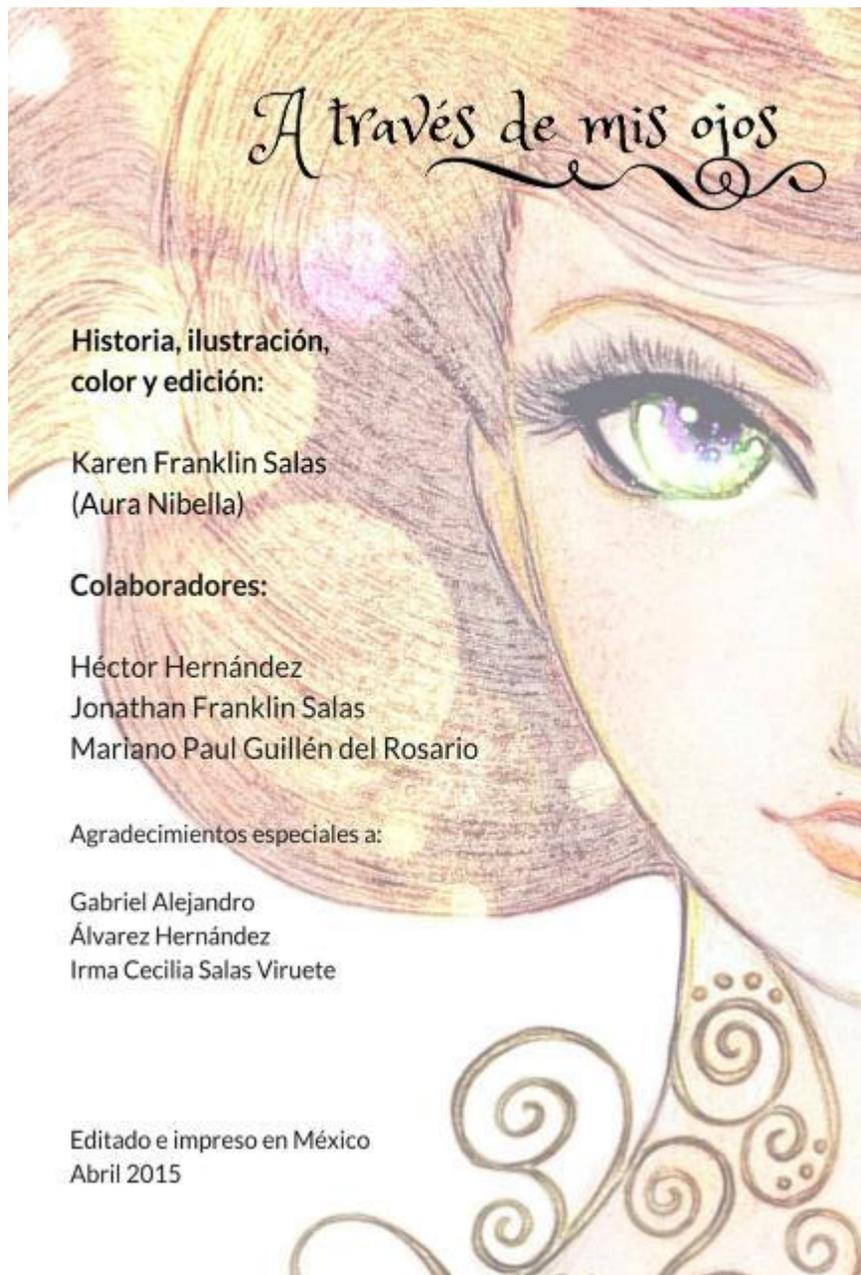
Tabla 1

Tabla 1. Dos formas de conocimiento científico en el estudio de la acción humana, según Bruner

	<b>Paradigmático (Lógico-científico)</b>	<b>Narrativo (Literario-histórico)</b>
<b>Carácteres</b>	Estudio "científico" de la conducta humana. Proposicional.	<i>Saber popular</i> , construido de modo biográfico-narrativo.
<b>Métodos de verificación</b>	<i>Argumento</i> : procedimientos y métodos establecidos por la tradición positivista.	<i>Relato</i> : Hermenéuticos, interpretativos, narrativos, etcétera.
<b>Discursos</b>	<i>Discurso de la investigación</i> : enunciados objetivos, no valoración, abstracto.	<i>Discurso de la práctica</i> : expresado en intenciones, deseos, acciones, historias particulares.
<b>Tipos de conocimiento</b>	Conocimiento <i>formal</i> , explicativo por causas-efectos, certidumbre, predecible.	Conocimiento <i>práctico</i> , que representa intenciones y significados, verosímil, no transferible.
<b>Formas</b>	<i>Proposicional</i> : categorías, reglas, principios. Desaparece la voz del investigador.	<i>Narrativo</i> : particular y temporal, metáforas, imágenes. Representadas las voces de actores e investigador.

*Historieta:*





Corría el año 2013, ese momento era crucial para mí pues estaba realizando una investigación con los estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón y era momento de aplicarles cuestionarios y posteriormente entrevistas. Aunque estaba seguro de que mi investigación tenía una sólida estructura teórica y metodológica, el encuentro con otro u otros conlleva sorpresas que no siempre se pueden advertir.

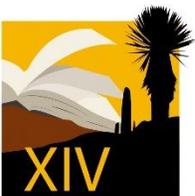
El mundo de la vida de los estudiantes, ese que se construye a partir de intereses, de intencionalidad, deseos, ilusiones, creencias y por supuesto experiencias, ha sido motivo de mi atención desde hace tiempo. Las experiencias no son lo que pasa, sino lo que nos pasa -afirma Jorge Larrosa; las experiencias propiamente dichas nos cambian, no somos los mismos después de vivirlas, hay una trans-formación de nuestra persona, de nuestro ser. Decir del proceso formativo de los estudiantes es, desde mi visión: develar, interpretar y describir las experiencias que cada estudiante vivió durante su trayecto escolar, esto en aras de una comprensión.

El proceso formativo en el contexto educativo formal se caracteriza por una obviedad: es finito, es decir, tiene un principio y un fin; desde que un estudiante se inscribe e ingresa el primer día de clases hasta que egresa y concluye sus estudios. Cada estudiante vive su experiencia como estudiante de forma distinta, cada uno tiene experiencias diferentes, cada uno llega a ser Pedagogo a su propia forma, en su propia originalidad.

Mi acercamiento con Karen fue en un inicio de interés epistemológico, fue a partir de que contestó el mismo cuestionario que el resto de su generación y que posteriormente lo leí y me aprehendió, decidí invitarla a trabajar en mi investigación y ella aceptó.

El tiempo fue pasando, el trabajo se realizó: una entrevista conversacional, encuentros posteriores para dar forma a lo narrado y una propuesta de mi parte a ella para que sus relatos de vida, sus experiencias vividas como estudiante, se dieran en un marco de historieta, que hiciera un cómic donde ilustrara lo que vivió.

Con el tiempo Karen mostró deseo por realizar su Servicio Social conmigo, en realidad no sé exactamente por qué, pero así se dio.



El tiempo que compartí conmigo no sólo fue de ayuda en cuanto al trabajo estricto que realiza una prestadora de Servicio Social, sino que además con el fue convirtiéndose en una compañera: algunas charlas sobre la vida, el amor, la escuela y sus vericuetos educativos fueron abriendo las puertas a una amistad, pude ver en ella que su forma de vivir, de sentir, interpretar y reflexionar el mundo no eran como las de una chica convencional, ella tenía una sensibilidad única que le permitía ver aspectos que no son del todo evidentes, que normalmente yacen ocultos en la cotidianidad.

Me llamaba mucho la atención de ella que tenía una manera demasiado sensible de percibir el mundo, una capacidad destacable de sentir lo que los otros, una cualidad plausible para personas con temple fuerte, no así para quienes gozan de sufrir la vida más que disfrutarla como a veces le pasaba a ella. Sin embargo, esa sensibilidad ante el mundo creo que le daba otras opciones, pues en esa experiencia puede comprender aspectos que no cualquiera haría, le dotaba de una posibilidad de aprehensión del mundo de la vida que cualquier investigador cualitativo envidiaría, ya que, como siempre sostengo, la investigación desde este enfoque requiere implicación y empatía, suspendiendo tanto como sea posible las racionalizaciones y explicaciones causales deterministas.

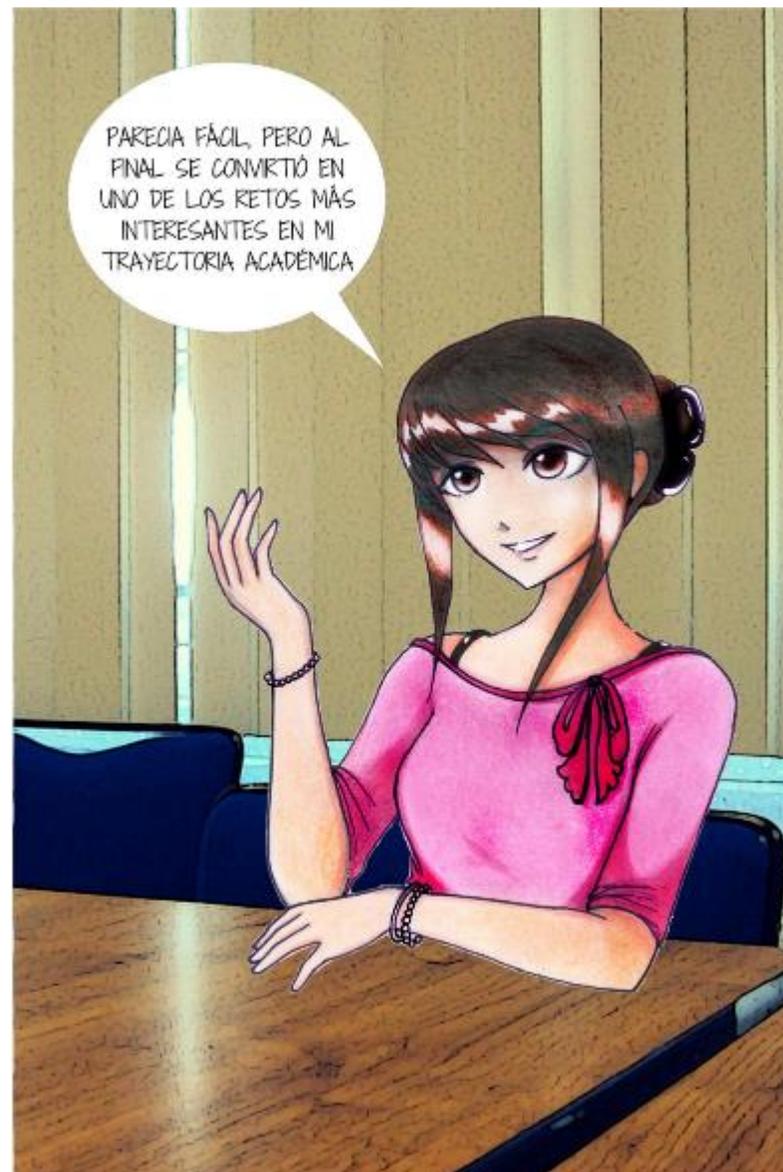
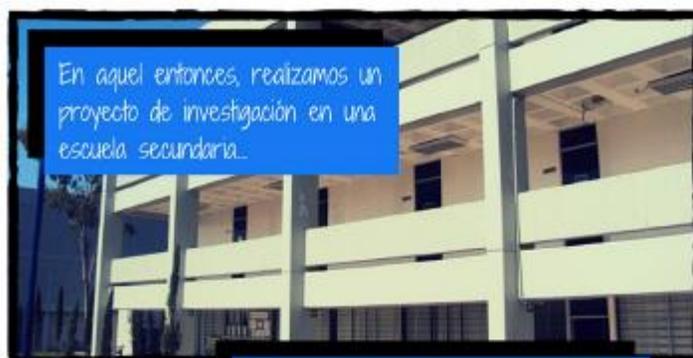
Karen, conmigo, tenía una tarea epistemológica y metodológica: narrar mediante una historieta hecha por ella misma, aquella o aquellas experiencias que le permitieran expresarle al mundo a Karen como estudiante, y que quienes tuvieran en sus manos la historieta tuvieran la posibilidad de vivir (imaginativamente) como ella vivió, ser y comprender a Karen como estudiante. Aunque para ella, y creo que para cualquiera lo hubiera sido igual, no era tan sólo una responsabilidad epistemológica y metodológica, sino un quehacer hermenéutico de interpretación y autointerpretación.

Justo ahora escribo esta introducción como la imagino dibujando la historieta que a continuación se presenta, tal vez incluso estas oraciones que aquí expongo fueron hechas al mismo tiempo que ella concluía la historieta, tal vez ahora mismo oímos la misma música y compartimos la experiencia epistemológica, metodológica y hermenéutica de realizar este trabajo, en el cual tanto ella como yo esperamos que quien tenga la oportunidad de leer y apreciar las imágenes finales, pueda vivir figurativamente como ella lo hizo siendo estudiante de la Licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón. Esta es la vida de Karen, de Karen estudiante frente a lo pedagógico.

- Mtro. Gabriel Alejandro Álvarez Hernández

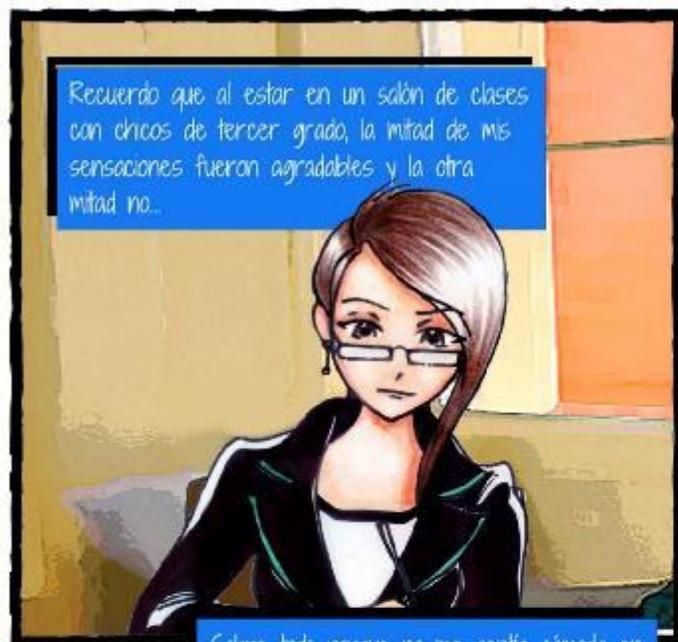
Ciudad de México, Abril, 2015.











Sobre todo porque no me sentía cómoda en aquel espacio gobernado por las normas de control.







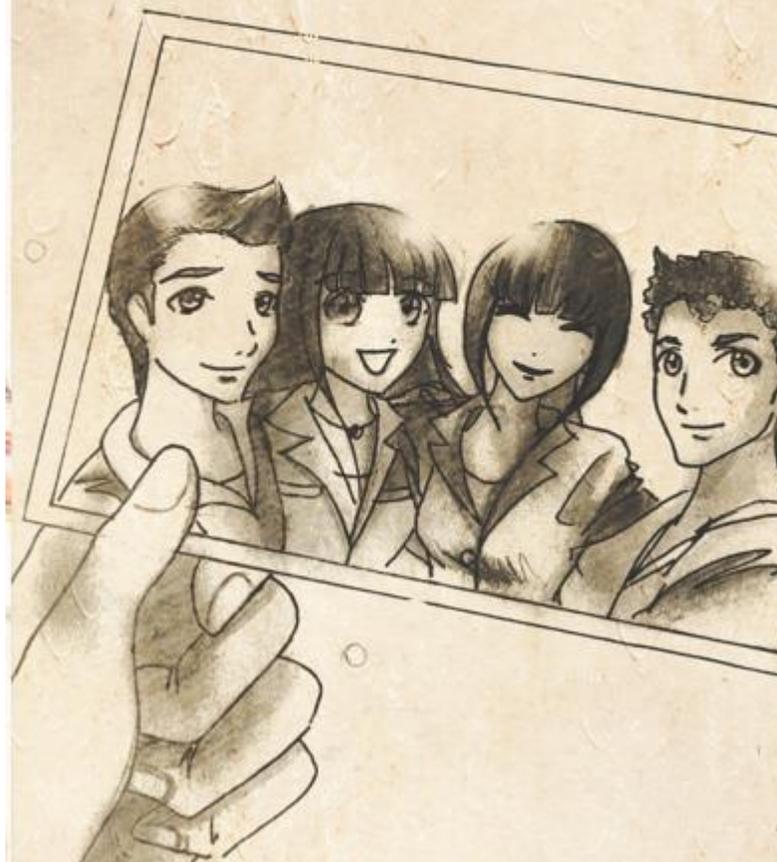






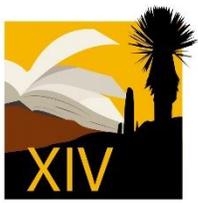
"Somos nuestra memoria, somos ese quimérico museo de formas inconstantes, ese montón de espejos rotos."

-Jorge Luis Borges



## REFERENCIAS

- Alliaud, A., & Suárez, D. (2011). El saber de la experiencia. Narrativa, investigación y formación docente. Argentina: Editorial CLACSO.
- Barrero, M. (2012). De la viñeta a la novela gráfica. Un modelo para la comprensión. En A. M. Peppino, Narrativa gráfica. Los entresijos de la historieta (págs. 29-60). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Bernardo, A., Rodríguez-Muñiz, L., & Esteban, M. (2016). Permanencia en la universidad: la importancia de un buen comienzo. *Aula Abierta*(44), 1-6.
- Braxton, J., Milen, J., & Shaw, A. (2000). The influence of active learning on the college student departure process: Toward a revision of Tinto's theory. *The Journal of Higher Education*, 71(5), 569-590.
- Bruner, J. (2002). La fábrica de historias: Derecho, literatura, vida. Argentina: FCE.
- Contreras, J., & Pérez de Lara, N. (2010). Investigar la experiencia educativa. Madrid: Ediciones Morata S.L.
- Delory-Momberger, C. (2009). Biografía y educación. Figuras del individuo-proyecto. Buenos Aires: CLACSO.
- Fullat, O. (2002). Pedagogía existencialista y posmoderna. España: Síntesis.
- Gadamer, H.-G. (1993). Verdad y método. España: Ediciones Sígueme.
- Honore, B. (1980). Para una teoría de la formación. Dinámica de la formatividad. Madrid: NARCEA, S.A. DE EDICIONES.
- Husserl, E. (2011). La idea de la fenomenología. España: Herder.
- Larrosa, J. (2003). La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación. México: FCE.
- Mardones, J., & Ursua, N. (1995). Filosofía de las ciencias sociales y humanas. Materiales para una fundamentación científica. México: Fontamara S.A.
- Schütz, A. (1962). El problema de la realidad social. Argentina: Amorortu Editores.
- Silva, M., & Rodríguez, A. (2013). ¿Cómo viven su primer año universitario los jóvenes provenientes de sectores de pobreza? En C. (. Guzmán, Los estudiantes y la universidad: Integración, experiencia e identidades (págs. 95-127). México D.F.: ANUIES.
- Skliar, C., & Larrosa, J. (2009). Experiencia y alteridad en educación. Argentina: Homo Sapiens Ediciones.



Sparkes, A., & Devis, J. (2007). Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte. En W. Moreno, & S. Pulido, Educación, cuerpo y ciudad. El cuerpo en las interacciones e instituciones sociales (págs. 43-68). Medellín: Funámbulos Editores.

Van Manen, M. (2002). Investigación educativa y experiencia vivida: Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad. Barcelona: Idea Books, S.A.